

Transculturación, Iberoamérica y el desarrollo de la Fitoterapia

Al final del primer decenio del nuevo siglo, resulta evidente que el proceso de *transculturación* que está teniendo lugar en los pueblos de las regiones consideradas de la Cultura de Occidente y de la de Oriente, se ha convertido en la característica más significativa y valiosa del episodio por el que actualmente transita la Humanidad. Este encuentro cultural entre Oriente y Occidente ha sido posible, en parte, debido al desarrollo técnico alcanzado por los medios electrónicos de comunicación humana durante el siglo pasado y a su inserción como instrumento del mercado mundial.

Una de las manifestaciones de éste fenómeno sociológico de gran envergadura, se refleja en la Ciencia, ya que la investigación científica parece buscar la unificación planetaria del Conocimiento, tomando de ésta y de aquellas culturas sus diferentes recursos e ideas para la construcción de un nuevo paradigma que resulte de aplicación universal. Así, en el caso de la Medicina, resulta que el tan llevado y traído reconocimiento a la pluralidad medico-cultural de los pueblos que conforman el mundo, conlleva la búsqueda de un principio de homogenización de las ideas, recursos y terapias de las distintas Medicinas Tradicionales. El concepto Occidental de salud-enfermedad se está modificando por la influencia de las filosofías orientales y empieza a redefinirse: si se cubren ciertas premisas de sanitarismo preventivo básico, estar sano significaría alcanzar el mejor manejo individual posible del conjunto de continuas "alteraciones normales" que afectan al cuerpo humano por el sólo hecho de existir.

El conocimiento sirve para *aprender a soportar la enfermedad que es vivir* dirán los sabios de Oriente a sus colegas de Occidente que hoy empiezan a dudar de que la obsesión nacida en el siglo XX de alcanzar la inmortalidad mediante el concurso de la ciencia médica represente realmente alguna ventaja a largo plazo. Así, la ciencia médico-biológica de nuestro tiempo se nutre de un conocimiento culturalmente sincrético proveniente de las dos caras del mundo. Por ejemplo, se trabaja sobre la redefinición de la homeostasis dentro de la teoría del Tao, la biología molecular y fundamento en la teoría cuántica, la fármaco-genética individualizada y la auto-modulación psico-neuro-humoral de las funciones mentales, el papel de las distintas formas del agua en el envejecimiento y de la energía *Chi* del cuerpo humano, la acción medicinal de la mayoría de las plantas como adaptógenos, anti-microbianos, inmuno-reguladores o antioxidantes y su relación con la teoría del Caos aplicada a las funciones fisiológicas, etc. El conocimiento pareciera empezar a mezclarse en el crisol de la comunicación

instantánea de las pantallas electrónicas, con información proveniente de culturas hasta hace poco diferentes e independientes, para configurar un nuevo paradigma teórico sobre lo que es, realmente, la salud y la enfermedad para los seres humanos de hoy y cuyo alcance planetario se irá desarrollando a lo largo del siglo XXI.

En este campo de desarrollo del conocimiento médico, los productos naturales, la herbolaria medicinal y la Fitoterapia de la cultura Iberoamericana, necesitan ocupar su lugar de contribuyente fundamental para la construcción de las futuras terapias.

Necesitamos pasar del asombro inicial que produjo, por un lado, desenterrar la información sobre la potencialidad científico-cultural de los iberoamericanos y sus antepasados en el uso tradicional de plantas medicinales y, por el otro, al redescubrir la enorme riqueza florística de nuestros bosques y selvas en el trópico, y entrar al desarrollo y comercialización de nuevos fitomedicamentos con una proyección mundial de la región.

Los avances del conocimiento científico alcanzados en el campo de los fitomedicamentos por China, India y, en general, por los pueblos de la región cultural Asiática en el Extremo Oriente, no son superiores a los de la región Iberoamericana, pero están mejor difundidos y muy ampliamente comercializados. Por todo lo anterior, consideramos que es inaplazable promover el desarrollo de nuestros fitomedicamentos en el sector industrial y comercial difundiendo el conocimiento científico que se está generando en ésta región a través de un órgano informativo selecto, preciso y veraz.

Ese es el propósito implícito en la publicación de la edición mexicana de la Revista de Fitoterapia, en su condición de órgano de difusión de las sociedades científicas de Fitoterapia española, mexicana, chilena, portuguesa y brasileña. Mediante la impresión en México de esta reconocida publicación científica periódica nacida en Carlet (Valencia, España), la Revista de Fitoterapia se abre al concurso y participación de las empresas e industrias de productos naturales medicinales presentes en México para ampliar su público lector en la promoción y estudio de la moderna Fitoterapia.

Con este número se inicia un experimento iberoamericano de aplicación y utilización del conocimiento científico regional en el concierto de un Nuevo Mundo inter-conectado.

Xavier Lozoya Legorreta